



16 Et Jebusæum, et Amorrhæum, Gerge-  
sæum.

17 Hevæum, et Aracæum, Sinæum.

18 Et Aradium, Samaræum, et Amathæum.  
et post hæc disseminati sunt populi Chana-  
nærum.

19 Factique sunt termini Chanaan venien-  
tibus à Sidone Geraram usque Gazam, donec  
ingrediaris Sodomam et Gomorrhæam, et Ada-  
mam, et Seboim usque Lesa.

20 Hi sunt filii Cham incognationibus, et  
linguis, et generationibus, terrisque et genti-  
bus suis.

21 De Sem quoque nati sunt, patri omnium  
filiorum Heber, fratre Japheth majore.

22 Filii Sem: Ælam et Assur, et Arphaxad,  
et Lud, et Aram.

23 Filii Aram: Us, et Hul, et Gether, et Mes.

24 At vero Arphaxad genuit Sale, de quo  
ortus est Heber.

25 Natique sunt Heber filii duo: nomen uni  
Phaleg, eo quod in diebus ejus divisa sit terra:  
ei nomen fratris ejus Jectan.

26 Qui Jectan genuit Elmodad, et Saleph,  
et Asarmoth, Jare.

27 Et Aduram, et Uzal, et Decla.

28 Et Ebal, et Abimael Saba.

cabezas de otros tantos pueblos, que ocupaban la tier-  
ra de Canaan, llamada despues *tierra de promision*.

(1) Como si dijera: y de estos se propagaron, que  
es conforme al texto hebreo.

(2) Moisés señala aquí los términos, no de toda la  
tierra prometida, sino de la que ocupaban los pue-  
blos principales de los cananeos. Y los describe con  
tanta individualidad, porque cuando escribia esto,  
la miraban ya los israelitas, como territorio que  
Dios les tenia destinado, y que les tocaba como por  
herencia.

(3) De los que habitaron de la otra parte del Eu-  
frates, v. 24.

(4) De *Elav*, los elamitas, vecinos de los medos.

(5) Los asirios, v. 11.

(6) Los caldeos.

(7) Los lidios del Asia Menor.

(8) Los sirios y habitadores de la Mesopotamia.  
La Siria se llamaba *Aram* en hebreo, y la Mesopota-  
mia *Aram Naharaim*, ó de los Rios, porque está si-  
tuada entre el Eufrates y el Tigris.

(9) Se cree que fundó la ciudad de Damasco, y  
que dió el nombre al término circunvecino, llamado  
*Us* por los hebreos. La region de *Hus*, donde vivió  
Job, fué en donde habitó el hijo de Sehir Horreo.

(10) Se cree que de este vienen los armenios.

(11) Los bactrianos: SAN JERÓNIMO sienta, que son  
los pueblos de la Acarnania y los carios, los prime-

16 Y á Jebuseo, y á Amorrheo, á Ger-  
geseo.

17 A Heveo, y á Araceo: á Sineo.

18 Y á Aradio, á Samarea, y á Amatheo: y  
despues de esto (1) se propagaron los pueblos  
de los cananeos.

19 Y fueron los términos de Canaan, vi-  
niendo de Sidon á Gerara hasta Gaza, hasta  
entrar en Sodomá y Gomorra, y Adama y Se-  
boim hasta Lesa (2).

20 Estos son los hijos de Cam por sus en-  
laces, y lenguas y familias, y tierras y sus  
naciones.

21 Y Sem, padre de todos los hijos de He-  
ber (3) hermano mayor de Jafet tuvo tambien  
hijos.

22 Hijos de Sem: Elam (4), y Assur (5), y  
Arfaxad (6) y Lud (7), y Aram (8).

23 Hijos de Aram: Us (9), y Hul (10), y Ge-  
tér (11), y Més (12).

24 Y Arfaxad engendró á Salé (13), del que  
nació Heber.

25 Y á Heber nacieron dos hijos: el nombre  
del uno Faleg (14), porque en sus dias fué divi-  
dida la tierra: y el nombre de su hermano Jec-  
tan (15).

26 Este Jectan engendró á Elmodad (16), y  
á Saleph, y á Asarmoth, á Jaré.

27 Y á Aduram, y á Uzal, y á Decla.

28 Y á Ebal, y á Abimael, á Sabá.

ros en el Epiro, y los segundos en el Asia Menor.

(12) Estos hijos de Aram se propagaron por la  
Armenia, por la Mesopotamia, y por la Siria, y fue-  
ron cabezas de estos pueblos.

(13) Los Setenta leen: *Arfaxad engendró á Cainan,*  
*padre de Salé, de quien nació Heber.*

(14) Es probable que Heber, previniendo por ins-  
piracion del cielo la dispersion que habia de suceder  
de los hombres... dió á su hijo el nombre de Phaleg,  
para anunciarla antes que viniera, y para que que-  
dase á la posteridad la memoria de un hecho tan se-  
ñalado. Se cree tambien que Phaleg dió nombre á  
la ciudad de Phalga sobre el Eufrates.

(15) Estos hijos, que tuvo Jectan, le nacieron sin  
duda muchos años despues de haber nacido Phaleg.  
El referir Moisés el nacimiento de estos juntamente  
con el de Phaleg, hermano de Jectan, es por una es-  
pecie de prolepsis, de que está lleno este capítulo,  
y por unir la narracion ó serie de las genealogías,  
evitando la confusion que naceria de hacerlo separa-  
damente: fuera de que Jectan pudo tener todos es-  
tos hijos de muchas mujeres en pocos años.

(16) Todos estos hijos de Jectan ocuparon, segun  
el sentimiento de Josefo, *Antiquit., lib I, cap. VII,*  
á quien siguen generalmente todos los intérpretes,  
las provincias y regiones que se extienden desde el  
rio Cofenes hasta las Indias y territorios confinan-  
tes con los serios.



29 Et Ophir, et Hevila, et Jobab: omnes isti  
filii Jectan.

30 Et facta est habitatio eorum de Messa  
pergentibus usque Sephar montem orientalem.

31 Isti filii Sem secundum cognationes et  
linguas, et regiones in gentibus suis.

32 Hæ familiæ Noe justa populos, et na-  
tiones suas. Ab his divisæ sunt gentes in ter-  
ra post diluvium.

29 Y á Ophir (1), y á Hevila, y á Jobab:  
todos estos hijos de Jectan.

30 Y fué la poblacion de estos desde Messa,  
como quien va hasta Sephar (2), monte á la  
parte del Oriente.

31 Estos son los hijos de Sem (3) segun  
los enlaces y lenguas y territorios en sus na-  
ciones.

32 Estas, las familias de Noé conforme á  
sus pueblos y naciones. De estos fueron dividi-  
das las gentes en la tierra despues del diluvio.

#### IV

Fábrica de la torre de Babel donde Dios confunde la soberbia y la lengua de los hombres. Dispersion de es-  
tos por todo el mundo. Genealogía de Sem hasta Abraham (a)

1 Erat (b) autem terra labii unius, et ser-  
monum eorumdem.

2 Cumque proficiscerentur de Oriente, in-  
venerunt campum in terra Senaar, et habitave-  
runt in eo.

3 Dixitque alter ad proximum suum: Venite,  
faciamus lateres, et coquamus eos igni. Habue-

1 Era entonces la tierra de un solo lengua-  
je (4), y de unas mismas palabras.

2 Y como partiesen (5) de Oriente, hallaron  
una campiña en la tierra de Senaar, y habita-  
ron en ella.

3 Y dijo cada uno á su compañero: Venid,  
hagamos ladrillos (6), y cozámoslos al fuego.

(1) Este dió nombre á la region adonde se iba á  
buscar el oro hácia el Oriente. Y por esto se habla  
aquí del monte Sefar, que está á la parte Orienta-  
l.

(2) Disputase sobre la verdadera situacion de es-  
tos lugares. Sobre lo cual, véase CALMET, *in hunc  
locum*.

(3) De estas palabras se infiere, que todo lo que  
se dice aquí es por prolepsis, y que esta dispersion  
de los pueblos no sucedió sino despues de la confu-  
sion de las lenguas, la que fija su época posterior-  
mente á todas estas generaciones.

(4) Esto es, no se hablaba sino una sola lengua,  
que todos pronunciaban del mismo modo. Esta len-  
gua única que se hablaba entonces, fué la primitiva  
que habló Adam, y que enseñó á sus hijos, y estos á  
sus sucesores hasta Noé. Se cree comunmente, que  
fué la hebrea. Así lo sienta SAN AGUSTIN, *De Civit.,  
lib. XVI, cap. IV*, con la mayor parte de los expo-  
sitores; sobre lo cual se puede ver la disertacion de  
CALMET *en la Bibl. de CARRIERES* sobre la primera  
lengua, *tomo I*. Y esta se conservó con bastante pu-  
reza, no obstante la confusion de lenguas, en los hi-  
jos de Sem, y por ellos se derivó especialmente á Salé,  
Heber, Taré, progenitores de Abraham, y aun como  
muchos creen, en la raza de Canaan; de manera, que  
la cañanea fenicia era la misma que la hebrea; y  
dialectos de ella más ó ménos parecidos, las lenguas

que hablaron los de Caldea, Armenia, Siria, Arabia,  
y acaso tambien los de Egipto.

(5) Otros, por el lado de Oriente. Moisés vuelve  
á unir aquí el hilo de su Historia, que cortó para  
dar lugar á la genealogía de los tres hijos de Noé, y  
de sus descendientes. Aquellos primeros hombres  
despues del diluvio poblaron la parte Septentrional,  
los campos de la Armenia, vecinos al lugar donde  
descansó el arca, y pasando despues hácia las regio-  
nes orientales, vinieron por último al término de  
Senaar, ó de Babilonia, que formaba una parte de la  
Caldea, y un poco más arriba del lugar donde se  
juntaban el Tigris y el Eufrates; y buscando los si-  
tios más amenos y acomodados, permanecieron allí,  
hasta que aumentándose excesivamente, y no pu-  
diendo vivir todos juntos, entraron en el pensamien-  
to de edificar una torre ó ciudad que hiciese célebre  
su nombre antes de separarse y derramarse por to-  
da la tierra. Moisés sigue el estilo geográfico de los  
Asirios que llamaban *Oriente*, á todas las tierras  
situadas de la otra parte del Tigris, y *Occidente*, á las  
opuestas. BOCHART, *Phaleg, lib. cap. VIII, pag. 30*.

(6) Careciendo de piedras aquel territorio, y por  
consiguiente de cal, se sirvieron de ladrillos y de un  
betun, de que abundaba, para unir los ladrillos unos  
con otros, y de este modo comenzaron á poner por  
obra su designio. Tales fueron los materiales que sir-  
vieron para edificar á Babilonia.

(a) Génesis, cap. XI.

(b) *Sapient., X, 5.*



runtque lateres pro saxis, et bitumem pro cæmento.

4 Et dixerunt: Venite, faciamus nobis civitatem et turrim, cujus culmen pertingat ad cælum: et celebremus nomen nostrum, antequam dividamur in universas terras.

5 Descendit autem Dominus, ut videret civitatem et turrim, quam ædificabant filii Adam.

6 Et dixit: Ecce, unus est populus, et unum labium omnibus; ceperuntque hoc facere, nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant.

7 Venite igitur, descendamus, et confundamus ibi linguam oerum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui.

8 Atque ita divixit eos Dominus ex illo loco in universas terras, et cessaverunt ædificare civitatem.

(1) Esta es una expresion hiperbólica; quiere decir: hagamos una ciudad y una torre, que por su grandeza y elevacion hagan inmortal nuestro nombre, y arrebaten la admiracion de todos los siglos venideros. Algunos quieren que, lo que les movió principalmente á entrar en el pensamiento de fabricar una torre tan alta, fué el librarse de un segundo diluvio, si Dios lo enviaba. Pero la Escritura no nos dice nada de esto, y sólo indica que se movieron á ello con el fin de grangearse un nombre célebre é inmortal en la posteridad. Fuera de que, para este fin, no la hubieran construido en la llanura, sino en la eminencia de algun monte elevado.

(2) El hebreo: *Porque no nos esparzamos*. Como si dijeran: Mirad, mientras no tengamos un asiento y morada fija, con dificultad podremos conservar sociedad entre nosotros, y fácilmente nos separaremos y derramaremos unos por un lado y otros por otro; y así, para que esto no suceda, venid, fabriquemos una ciudad y una torre, que sea el comun albergue de todos nosotros y la admiracion de los hombres. El sentido de la *Vulgata* se puede acomodar muy bien al del texto original, explicando el *antequam* por *potius quam*, que es lo mismo que *ne forte*.

(3) Este es un modo de hablar acomodado á la debilidad de nuestro espíritu, pero lleno al mismo tiempo de énfasis, y que explica el cuidado con que la providencia de Dios vela sobre todas las acciones de los hombres, para hacernos conocer la bondad de Dios, su justicia y su poder. *Gen.*, XVIII, 21. *Exodo*, III, 7 y 8. Se dice en la Escritura que descende, pero sin salir de sí mismo, sin alguna mudanza, y sin pasar de un lugar á otro. En este versículo se dice, que descendió Dios para ver la ciudad, la torre y todo lo que en ella pasaba; y en el vers. 7, que descende para castigar la vanidad y soberbia de los hombres, en lo que no se encuentra la menor contradiccion, sino antes mucha energía.

(4) Esto es, unos hombres mortales y de tier-

ra, y herederos del orgullo de su primer padre, y de betun en vez de argamasa.

4 Y dijeron: Venid, edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo (1); y hagamos célebre nuestro nombre, antes de esparcirnos (2) por todas las tierras.

5 Y descendió (3) el Señor para ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos de Adam (4).

6 Y dijo: Hé aquí el pueblo es uno solo y el lenguaje de todos uno mismo: y han comenzado á hacer esto, y no desistirán de lo que han pensado, hasta que lo hayan puesto por obra.

7 Venid, pues, descendamos (5) y confundamos allí su lengua, de manera que ninguno entienda (6) el lenguaje de su compañero.

8 Y de este modo los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras (7), y cesaron de edificar la ciudad.

ra, y herederos del orgullo de su primer padre.

(5) Los padres antiguos notan en estas palabras la distincion de personas en Dios.

(6) Muchos de los intérpretes antiguos dicen, que siendo setenta las cabezas ó caudillos de las familias, segun el texto hebreo y la *Vulgata*, se dividieron en otros tantos pueblos, hablando cada uno su propia lengua. Los modernos reducen á un pequeño número las matrices ú originales, mirando á todas las otras como dialectos de estas. Sea de esto lo que fuere, no podremos ménos de admirar dos grandes milagros que obró el Señor en la dispersion de estos pueblos. El primero, que todos olvidaron su primera lengua, que era la única, y que todos entendian. Los que defienden que era esta la hebrea, dicen que se conservó en la familia de Heber; y que Dios, con este privilegio particular, premió la inocencia con que se conservó fiel á sus órdenes y mandamientos. Y este es el sentido de SAN AGUSTIN, de ORIGENES y de SAN JERÓNIMO. Algunos son de parecer que la lengua caldaica ó siríaca fué la que hablaron Heber y sus descendientes, y que el cananeo es el verdadero hebreo, lo que intentan probar con lo que dice ISAÍAS, *cap.* XIX, 18, y que la hebrea fué tambien confundida entonces, y no se conservó en ninguna nacion ni familia. El segundo milagro, fué que cada pueblo, á excepcion de la familia de Heber, comenzó á hablar una lengua nueva, no entendida de los otros. Por lo cual se vieron obligados á separarse entre sí, y á seguir y hacer un cuerpo con aquellos cuya lengua entendian. Esta exposicion nos parece más conforme á la letra del texto.

(7) Estos hombres temerarios habian entrado en el pensamiento de fabricar una ciudad y una torre, para por este medio evitar su dispersion por la tierra; pero por un justo juicio de Dios, lo que ellos habian emprendido para librarse de este peligro, sirvió para meterlos en él. Y esta es una prueba de aquella sentencia de Salomon, que *lo que el impío teme, eso le ventrá*. *Prov.* X, 24.



9 Et idcirco vocatum est nomen ejus Babel, quia ibi confusum est labium universæ terræ: et inde dispersit eos Dominus super faciem cunctarum regionum.

10 Hæc sunt generationes Sem (a): Sem erat centum annorum quando genuit Arphaxad, biennio post diluvium.

11 Vixitque Sem postquam genuit Arphaxad, quingentis annis: et genuit filios et filias.

12 Porro Arphaxad vixit triginta quinque annis, et genuit Sale.

13 Vixitque Arphaxad postquam genuit Sale, trecentis tribus annis: et genuit filios et filias.

14 Sale quoque vixit triginta annis, et genuit Heber.

15 Vixitque Sale postquam genuit Heber, quadringentis tribus annis: et genuit filios et filias.

16 Vixit autem Heber triginta quatuor annis: et genuit Phaleg.

17 Et vixit Heber postquam genuit Phaleg, quadringentis triginta annis: et genuit filios et filias.

18 Vixit quoque Phaleg triginta annis, et genuit Reu.

19 Vixitque (b) Phaleg postquam genuit Reu, ducentis novem annis, et genuit filios et filias.

20 Vixit autem Reu triginta duobus annis, et genuit Sarug.

21 Vixit quoque Reu postquam genuit Sarug, ducentis septem annis: et genuit filios et filias.

22 Vixit vero Sarug triginta annis, et genuit Nachor.

23 Vixitque Sarug postquam genuit Nachor, ducentis annis: et genuit filios et filias.

(1) De donde lo tomó tambien Babilonia. Véase lo que sobre esta ciudad dejamos ya notado arriba. Este fin tuvo el altivo pensamiento de aquellos hombres insensatos, que trabajaron en vano, porque no contaron con Dios en sus designios y proyectos. *Psalmo* CXXVI, 1. Y al mismo tiempo debe servir de freno y de escarmiento á los que, como si hubieran de ser eternos, proyectan sin término ni medida, y entran en pensamientos locos de hacer inmortal su nombre, fabricando edificios suntuosos, que en cierto modo son torres de viento.

(2) Moisés vuelve á describir los descendientes de Sem, por la familia de Arphaxad, hasta Abram.

(3) SAN LUCAS en su *Evangelio* pone á Chanaan

(a) I, *Paralip.*, I, 17.

(b) *Ibid.*, I, 19.

9 Y por esto fué llamado su nombre Babel (1), porque allí fué confundido el lenguaje de toda la tierra: y desde allí los esparció el Señor sobre la haz de todas las regiones.

10 Estas son (2) las generaciones de Sem: Sem era de cien años cuando engendró á Arphaxad, dos años despues del diluvio.

11 Y vivió Sem despues que engendró á Arphaxad, quinientos años: y engendró hijos é hijas.

12 Y Arphaxad vivió treinta y cinco años, y engendró á Sale.

13 Y vivió Arphaxad despues que engendró á Sale (3), trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

14 Y vivió Salé treinta años: y engendró á Heber.

15 Y vivió Salé despues que engendró á Heber, cuatrocientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

16 Y vivió Heber treinta y cuatro años: y engendró á Phaleg.

17 Y vivió Heber despues que engendró á Phaleg, cuatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas.

18 Y vivió Phaleg treinta años: y engendró á Reu.

19 Y vivió Phaleg despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas.

20 Y vivió Reu treinta y dos años: y engendró á Sarug (4).

21 Y vivió Reu despues que engendró á Sarug, doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas.

22 Y vivió Sarug treinta años: y engendró á Nachor.

23 Y vivió Sarug despues que engendró á Nachor, doscientos años: y engendró hijos é hijas.

entre Arphaxad y Salé; y los Setenta le dan tambien lugar en este mismo capitulo, y en el *primero del lib.* I de los *Paralipómenos*. Pero el texto hebreo y la *Vulgata*, lo omiten en el *Génesis* y en los *Paralipómenos*. Sobre lo cual véase lo que notamos en SAN LUCAS, III, 36.

(4) SAN EPIFANIO, *lib.* De *Hæretibus*, pone el principio de la idolatría en los tiempos de Sarug. La tradicion de los hebreos nos dice, que comenzó en tiempo de Nemrod. Véase lo que dejamos advertido sobre este en el capitulo precedente. EUSEBIO, *Præparat.*, *lib.* I, *cap.* VI et 9., afirma que tuvo principio en Egipto, y que de aquí pasó á los fenicios, á los griegos y á todas las otras naciones bárbaras.



24 Vixit autem Nachor viginti novem annis, et genuit Thare.

25 Vixitque Nachor postquam genuit Thare, centum decem et nomen annis: et genuit filios et filias.

26 Vixitque Thare septuaginta (a) annis, et genuit Abram et Nachor, et Aran.

27 Hæc sunt autem generationes Thare: Thare genuit Abram, Nachor, et Aran. Porro Aran genuit Lot.

28 Mortuusque est Aran ante Thare patrem suum, in terra nativitatibus suæ in Ur Chaldæorum.

29 Duxerunt autem Abram et Nachor uxores: nomen uxoris Abram, Sarai: et nomen uxoris Nachor, Melcha filia Aran patris Melchæ, et patris Jeschæ.

30 Erat autem Sarai sterilis, nec habebat liberos.

31 Tulit itaque Thare, Abram filium suum, et Lot filium Aran, filium filii sui, et Sarai nulum suam, uxorem Abram filii sui (b), et eduxit eos de Ur Chaldæorum, ut irent in terram

(1) Aran fué el primogénito; despues nació Nachor, y el último Abram; pero aquí la Escritura pone el primero á Abram, por haber sido el más ilustre de los tres hijos de Tharé. En el vers. 32 de este mismo capítulo se dice, que Tharé murió en Harán de doscientos y cinco años; y en el capítulo siguiente, vers. 3, 4, se lee, que Abram tenía setenta y cinco, cuando salió de Harán, despues de la muerte de su padre, como expresamente se ve en los *Hechos*, VII, 2. Si se restan setenta y cinco de doscientos y cinco, quedan ciento y treinta; de lo que resulta, que Abram nació cuando Tharé su padre tenía ciento y treinta años; ¿cómo, pues, se dice aquí que tenía setenta, cuando engendró á Abram, á Nachor, y á Aran? Pero se responde comunmente á esta dificultad, que Tharé comenzó á tener hijos en la edad de setenta años, y que nombrándose aquí estos tres, no por orden de nacimiento, sino de dignidad, pudo muy bien tener los tres en tiempos muy distantes: de manera, que Aran naciese á los setenta años de Tharé, y Abram á los ciento y treinta. Con lo que parece conciliarse la aparente contradicción que aquí se advierte. SAN AGUSTIN, *Quæst.* XXV, in *Genesis*, dice sería indisoluble esta controversia, si no se explicase por *recapitulacion*.

(2) En el cap. XXV, 18, se lee esta misma expresión, y allí se explica. El hebreo: *Y murió Aran sobre faces de Tarch su padre*; esto es, antes que su padre.

(3) Aquí comienzan los cuatrocientos y treinta años, los cuales cumplidos salieron de Egipto los israelitas. *Exod.*, XII, 40.

(a) *Ios*, XXIV, 2, I. *Paralip.*, I, 26.

(b) *Exod.* XII, 40.

24 Y vivió Nachor veinte y nueve años: y engendró á Tharé.

25 Y vivió Nachor despues que engendró á Tharé, ciento y diez y nueve años: y engendró hijos é hijas.

26 Y vivió Tharé setenta años: y engendró á Abram y á Nachor, y á Aran (1).

27 Y estas son las generaciones de Tharé: Tharé engendró á Abram, á Nachor y á Aran. Y Aran engendró á Lot.

28 Y murió Aran antes que (2) su padre Tharé, en la tierra de su naturaleza en Ur de los caldeos.

29 Y Abram y Nachor tomaron mujeres: el nombre de la mujer de Abram, Sarai, y el nombre de la mujer de Nachor, Melcha, hija de Aran, padre de Melcha, y padre de Yescha.

30 Y Sarai era estéril y no tenía hijos.

31 Tharé, pues, tomó á Abram su hijo y á Lot, hijo de Aran, hijo de su hijo, y á Sarai, su nuera, mujer de Abram, su hijo, y salió con ellos (3) de Ur de los caldeos (4), para ir á la

(4) Ur, ciudad célebre, por haber dado nacimiento á Abram... Unas veces es llamada en la Escritura ciudad de la Caldea, y otras de la Mesopotamia, porque la Caldea era una provincia de la Mesopotamia, situada á la otra parte del Eufrates hácia el Tigris; y por esto dice Dios, que había sacado á Abram de la otra parte del río. Se llamaba *Ur*, que en hebreo significa *fuego*, porque en ella se adoraba al fuego, símbolo del sol. Esta etimología pudo haber dado lugar á lo que se dice en *ESDRAS*, IX, 7, que Abram fué sacado *del fuego de los caldeos*; y tambien á la fábula de los judíos, que pretenden que los caldeos arrojaron al fuego á Abram, porque despreciaba sus ídolos, y que Dios le libró de las llamas milagrosamente.

SAN AGUSTIN y SAN JERÓNIMO lo refieren sin probarlo absolutamente. No consta que Abram adoró los ídolos; pero de Tharé y de Nachor se dice expresamente en el *libro de Josué*, XXIV, 2. Y por el mismo hecho de no nombrarle aquí Dios como ídólatra, juntamente con Tharé y Nachor, es muy cierto, que por los esmeros de Sem, que aún vivía, y por una particular gracia suya, le preservó de semejanza impiedad. *Vuestros padres*, dice, lo que parece comprender á Tharé y á Nachor, *servieron á dioses extranjeros*. Esto no obstante, SAN AGUSTIN, *De Civit. Dei*, lib. XVI, cap. 12, y otros muchos padres é intérpretes, los cuales trataron este punto con suma delicadeza y profundidad, parece afirman que el culto del verdadero Dios se conservó puro en la familia de Heber y de Tharé, ó que por lo ménos, no se profanó con cultos idolátricos.



Chanaan: veneruntque usque Haran, et habitaverunt ibi.

32 Et facti sunt dies Thare ducentorum quinque annorum, et mortuus es in Haran.

## V

Codolahomor y otros reyes confederados mueven guerra contra los cinco de la Pentápolis, y los vencen; y saqueando á Sodoma, se llevan cautivo á Lot con la mayor parte de los suyos. Dan de ello aviso á Abram, y dejándose caer sobre ellos de improviso, derrota á los confederados, y pone en libertad á Lot y á sus gentes. A la vuelta sale á recibirle Melchisedech, rey de Salem, que le bendice, y Abram le ofrece el diezmo de todo el botín. Restituye Abram al rey de Sodoma todo lo que le pertenecía (a).

1 Factum est autem in illo tempore, ut Amraphel Rex Sennar, et Arioch Rex Ponti, et Chodolahomor Rex Elamitarum, et Thadal Rex Gentium,

2 Inirent bellum contra Bara Regem Sodomorum, et contra Bersa Regem Gomorrhæ, et contra Sennaab Regem Adama, et contra Semeber Regem Seboim, contraque Regem Balæ, ipsa est Segor.

3 Omnes hi convenerunt in vallem Silvestrem, quæ nunc est mare salis.

4 Duodecim enim annis servierant Chodolahomor, et terciodecimo anno recesserunt ab eo.

5 Igitur quartodecimo anno venit Chodolahomor, et Reges qui erant cum eo: percussit

(1) Haran ó Carran, ciudad de la Mesopotamia, que despues fué llamada *Carre*, situada entre el río Caboras y el Eufrates, y fué despues célebre entre los romanos por la derrota de Craso.

(2) La mayor parte de los intérpretes creen que Amraphel era rey de Babilonia. JOSEFO, *lib. I, Antig. cap. X*, escribe, que todo este ejército era compuesto de asirios, que estaba á las órdenes de estos cuatro capitanes, y se llamaban reyes, porque tenían señoría sobre alguna ciudad ó territorio, segun estilo de la Escritura.

(3) No del Ponto Euxino, sino de otra provincia vecina, que tenía el mismo nombre. En el hebreo se lee *rey de Elassar*. Esta era una ciudad en la alta Suisiana, ó en la tierra de Evila, vecina á la de Sennar.

(4) Estos son los persas, llamados así de Elam, hijo de Sem, hermano de Assur, que dió nombre á los asirios. Codolahomor era el que principalmente movía esta guerra, y los otros venían en su socorro.

(5) Unos creen que era rey de Galilea, llamada de los gentiles ó de las naciones, á la otra parte del Jordan; y otros sienten que se llamó así, porque los

tierra de Canaan, y vinieron hasta Haran (1), y habitaron allí.

32 Y fueron los dias de Tharé doscientos y cinco años, y murió en Haran.

1 Y aconteció (2) en aquel tiempo, que Amraphel rey de Sennar, y Arioch rey de Ponto (3), y Codolahomor rey de los elamitas (4), y Thadal, rey de las gentes (5),

2 Hicieron guerra contra Bara, rey de Sodoma, y contra Bersa, rey de Gomorra, y contra Sennaab, rey de Adama, y contra Semeber, rey de Seboim, y contra el rey de Bala; esta es Segor (6).

3 Todos estos (7) se juntaron en el valle de las Selvas, que al presente es el mar Salado.

4 Porque habian estado sujetos doce años á Codolahomor, y el año trece se le rebelaron.

5 Por lo cual el año catorce vino Codolahomor con los reyes que estaban con él (8) y

Estados en que mandaba este principe se componian de gentes que habian acudido allí de diversos pueblos y naciones, como despues acaeció á Rómulo en el establecimiento de Roma. Estos pueblos y gentes así congregados eran llamados *convencos* por los latinos.

(6) Esto es, tuvo despues el nombre de Segor: así fué llamada por ser pequeña. Véase el cap. XIX, 20.

(7) Son estos los cinco reyes de la Pentápolis ó de las cinco ciudades que se extendian á lo largo del Jordan en un valle, que por su amenidad era llamado *el valle de las Selvas ó de los Bosques*, y que despues del incendio de Sodoma fué convertido en un lago, á quien se dió el nombre de *mar Salado ó mar Muerto*, ó *el lago de Asphaltide, mar de Sal*, por la abundancia de nitro y de betun que en él se forma; y *Muerto* por sus aguas gruesas y pesadas, y porque los peces no pueden vivir en ellas. Se le dan veintidos leguas de largo y cinco de ancho. SAN JERÓNIMO, en sus *Questiones hebráicas sobre el Genesis*, leyó *in valle Salinarum, en el valle de las Salinas*.

(8) Que se habian unido ó coligado con él.